

## La microhistoria y la pedagogía crítica como fundamentos para el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana

Jean Carlos Díaz Pérez<sup>1</sup>  
[jeancarlosdiazperez@gmail.com](mailto:jeancarlosdiazperez@gmail.com)

Academia Técnica Militar de la Armada  
Venezuela

Floribel Rangel<sup>2</sup>  
[floribelrangel@gmail.com](mailto:floribelrangel@gmail.com)

Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional.  
Venezuela

Recibido: Febrero, 2020

Aceptado: Mayo, 2020

### RESUMEN

El presente estudio tiene como propósito analizar la relevancia de la enseñanza de la microhistoria, con base en la pedagogía crítica, como herramienta para el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana. Los autores a través de una revisión documental, asumen que la microhistoria expresa las peculiaridades del accionar histórico del ser humano en su territorio, lo cual promueve transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales en su contexto, que causan impacto y contribuyen en la conformación de una historia nacional; por eso, enseñar microhistoria en los salones de clases, a través de una pedagogía crítica, permite potenciar el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana, con el fin de garantizar que el individuo interactúe con mayor éxito en su entorno. Desde las instituciones educativas, se deben definir y seleccionar las tareas adecuadas, para que los estudiantes a través de la microhistoria aprendan los elementos que conforman la competencia básica social y ciudadana.

Palabras clave: microhistoria, pedagogía crítica, competencia básica social.

---

<sup>1</sup> Lic. en Educación mención Desarrollo Cultural, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Maestría en Educación, Instituto para las Américas y el Caribe. En curso tesis de grado en el Doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Docente de la Academia Técnica Militar de la Armada.

<sup>2</sup> Socióloga – Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciada en Educación mención Ciencias Sociales – UCV. Master en Ciencias mención Orientación de la Conducta – CIPPSV. Realizando estudios en el Doctorado en Ciencias de la Educación – UPEL. Docente asistente de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional - La Guaira.

## **Microhistory and critical pedagogy for the development of basic social and civic competence**

Jean Carlos Díaz Pérez  
jeancarlosdiazperez@gmail.com

Academia Técnica Militar de la Armada  
Venezuela

Floribel Rangel  
floribelrangel@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional.  
Venezuela

*Received: February, 2020*

*Accepted: May, 2020*

### **ABSTRACT**

The purpose of this study is to analyze the relevance of the teaching of microhistory, based on critical pedagogy as a tool for the development of basic social and civic competence. The authors, through a documentary review, assume that microhistory expresses the peculiarities of the historical actions of human beings in their territory, promoting economic, political, social and cultural transformations in their context, causing an impact that contributes to national history, so teaching microhistory in classrooms, is an essential tool to promote the development of basic social and citizen competence, which in turn guarantees that the individuals interact with greater success in their environment. From educational institutions, the appropriate tasks must be defined and selected, so that students through microhistory learn the elements that make up the basic social and civic competence.

**Keywords:** microhistory, critical pedagogy, basic social competence.

## Microhistória e pedagogia crítica como fundamentos para o desenvolvimento da competência social básica e cidadania

Jean Carlos Díaz Pérez  
jeancarlosdiazperez@gmail.com

Floribel Rangel  
floribelrangel@gmail.com

### RESUMO

O objetivo deste estudo é analisar a relevância do ensino de microhistória, a partir da pedagogia crítica como ferramenta para o desenvolvimento da competência social e cidadã básica. Os autores, por meio de uma revisão documental, assumem que a microhistória expressa as peculiaridades da ação histórica do ser humano em seu território, promovendo transformações econômicas, políticas, sociais e culturais em seu contexto, que causam impacto e contribuem para a formação de uma história nacional, ensinando, portanto, a microhistória nas salas de aula, através de uma pedagogia crítica permite potencializar o desenvolvimento da competência básica social e cidadania, esta, por sua vez, garante que o indivíduo interaja com maior sucesso no seu ambiente. Desde as instituições de ensino, devem-se definir e selecionar as tarefas necessárias para que os alunos através da microhistoria aprendam os elementos que compõem a competência básica social e cidadania.

Palavras-chave: Micro-história, pedagogia crítica e competência social básica

## 1.- Introducción

El pueblo venezolano, en el contexto actual de formación de una sociedad justa, crea una comunidad a base de conciencia en el afán de dignificar la historia del país, desde el reconocimiento de la historia nacional, lo cual no es posible sin el desarrollo identitario, desde lo local. La enseñanza de la historia nacional, con la utilización como base de la microhistoria, reafirma su valor para garantizar un ser humano comprometido con Venezuela. La microhistoria es una herramienta educativa que favorece la formación del ciudadano y es fundamental para recrear la identidad de una población.

Es evidente que la microhistoria contribuye a la formación y desarrollo de valores morales y códigos de comportamientos en los seres humanos, siendo de vital importancia para el conocimiento de las generaciones actuales. La relación entre el desarrollo de los procesos cognoscitivos del escolar y la profundización en los conocimientos, así como las valoraciones y opiniones que en ellos se van formando, propicia su transformación en convicciones y puntos de vistas propios, es decir, contribuyen al logro de la concepción científica del mundo; por ello es de vital importancia las herramientas que los docentes le brinden a los estudiantes para que puedan aplicar en su vida las competencias adquiridas.

Específicamente, la competencia básica social y ciudadana representa un conjunto de habilidades para convivir, comprender la sociedad en la que habitan las personas, para actuar acorde con los principios éticos y democráticos en los diferentes contextos en los que viven y participan, además tiene la finalidad de comprender la realidad social (Moreno, 2011). Por tal razón, el propósito del

presente estudio es analizar la relevancia de la enseñanza de la microhistoria, con base en la pedagogía crítica, como herramienta para el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana. El estudiante al conocer la historia del contexto donde se desarrolla, reconoce y tiene la posibilidad de emitir una valoración acerca de sus raíces culturales e históricas, siendo capaz de construir una valoración de carácter social que, después de interiorizada, se convierte en una convicción y permite una proyección ideológica en el contexto expresada en su comportamiento.

## **2. Referentes**

Esta sección contiene las categorías que integran la temática principal de la investigación, formando un conjunto de conceptos y propuestas que se integran a los fines de explicar el problema planteado.

### **2.1 La microhistoria**

La microhistoria es una materia escolar que puede despertar un interés extraordinario entre los educandos, porque en su contenido se encuentra la posibilidad de enriquecer la temprana imaginación de los niños, con el caudal de valiosos conocimientos del pasado y contribuir a desarrollar el maravilloso mundo de la fantasía, sobre la base de ricas descripciones y las bien descritas acciones de los seres humanos que refieren el valor de los héroes y de las obras culturales que han dejado el sudor y el esfuerzo del trabajo en sus comunidades. (Díaz y Álvarez, 1981).

La microhistoria es el estudio de los hechos, procesos y fenómenos históricos, cercanos o distantes en el tiempo, que muestran el acontecer económico,

político, social y cultural del accionar de las masas populares, regidas por personalidades históricas de un territorio determinado que guarda vínculo con la historia nacional, en la medida que fomenta el interés por investigar la historia nacional, para fortalecer la formación de ideales, sentimientos y valores identitarios en los niños, adolescentes y jóvenes (Reyes, 2014).

La localidad puede constituir un punto de interdisciplinariedad y motor de aprendizajes instrumentales base para la comunicabilidad. Las fuentes que pueden ser utilizadas en la didáctica de la historia local son la toponimia, edificios y vestigios civiles, edificios religiosos, objetos “de desván”, instrumentos para el trabajo, tipos y variedades de cultivos, red de comunicaciones, museos, archivos, fuentes orales y escritas (Prats, 2001).

La historia se convierte en una necesidad social desde el momento en que los grupos poseen o adquieren una conciencia histórica a través de la cual adecúan su presente y sitúan las esperanzas de su futuro. Esos puntos de vistas, ideas, valores y criterios, que sobre la historia se van formando en los hombres en el propio desarrollo de una sociedad y que expresan el grado de identificación de un pueblo con su historia nacional, reflejan implícita y a veces hasta explícitamente el nivel de conciencia histórica de un país.

## **2.2 La pedagogía crítica**

Para Freire (1999) “la tarea coherente del educador que piensa acertadamente es desafiar al educando con quien se comunica, a quien comunica, a producir su comprensión de lo que viene siendo comunicado” (p.39). En la

pedagogía crítica es imprescindible explorar y transformar el trabajo de los profesores, quienes deben analizar las distintas modalidades culturales que existen en un territorio para construir una sociedad más justa.

La pedagogía crítica pretende que el docente trabaje para guiar a los estudiantes a cuestionar las teorías y las prácticas consideradas como represivas, para alentar la creación de respuestas liberadoras a nivel personal y grupal, las cuales provoquen transformaciones en sus condiciones actuales de vida.

No se tiene una verdadera percepción y comprensión de la historia nacional, si no se establece su relación con la historia local. Conferirle una profunda carga emotiva a los contenidos históricos locales influye en la esfera motivacional y en las vivencias afectivas de los escolares. Las herramientas educativas son programas didácticos diseñados con el fin de apoyar la labor de los maestros en el proceso de enseñanza-aprendizaje y permiten el desarrollo de habilidades; por eso, utilizar la microhistoria con base en la pedagogía crítica fortalecerá el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana.

El docente, desde la pedagogía crítica, debe ser el ente que ayuda a entender la realidad social, pues el educando debe ser un individuo con capacidad de análisis crítico dentro de la sociedad, para que pueda transformarla según el contexto histórico cultural. Cuando la sociedad es capaz de vincular su accionar desde la microhistoria, tiende a enlazar de forma exitosa en el contexto regional y universal, esto permite que las generaciones de un país o región desarrollen su vida práctica social, incluyendo el acervo cultural, resultado de la actividad material o espiritual.

### **2.3. Competencia básica social y ciudadana**

En la enseñanza por competencias es deber del formador estar junto al estudiante, como un asesor que le estimule a reflexionar. La adquisición de las competencias requiere una comprometida participación del estudiante con su aprendizaje. La enseñanza basada en competencias es una oportunidad para que el sistema educativo afronte una educación desde una visión racional, comprometida, responsable y global para la formación de una ciudadanía. Se deben comprender las competencias como la enseñanza del vínculo que permitirá a niños y jóvenes de hoy desarrollarse en todas las áreas de su vida adulta. (Zabala y Arnau, 2008).

Las competencias básicas son un tipo de aprendizaje, que manifiesta la forma en que una persona utiliza sus recursos personales (habilidades, actitudes, conocimientos y experiencias) para actuar de manera activa y responsable en la construcción de su proyecto de vida, tanto personal como social. El conjunto de todas las competencias básicas constituye los aprendizajes indispensables para llevar una vida plena (Moreno, 2011).

Según el marco teórico y cultural que se adopte, existen diferentes clasificaciones y enfoques de las competencias. La presente investigación trabajó con las orientaciones de Moreno (2011), quien utiliza la clasificación de la Unión Europea, pues para este organismo las competencias básicas representan un aprendizaje imprescindible, para que un ciudadano pueda definir su proyecto de vida y participar en la construcción de una sociedad justa, con conocimiento a

plenitud de la historia de su localidad (microhistoria), la cual es determinante en el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana.

Existen múltiples formas de competencias, así como variados niveles dentro de cada una de ellas. Por tanto, ante la variabilidad, se debe identificar y seleccionar las más adecuadas. El presente estudio abordó la competencia básica social y ciudadana, como un conjunto de habilidades para hacer factible la comprensión de la realidad social donde vive, coopera y practica la ciudadanía democrática en una sociedad plural; en ella están integrados diferentes conocimientos y habilidades complejas que acceden a tomar decisiones, participar, elegir de qué manera comportarse en situaciones específicas y hacerse responsable de las decisiones y elecciones adoptadas (Moreno, 2011).

El docente debe tomar en cuenta las distintas manifestaciones culturales, además de los aspectos sociales, políticos y económicos de un entorno en específico, para realizar un trabajo de investigación que servirá como herramienta didáctica en el salón de clases, partiendo de la pedagogía crítica, como base fundamental para alcanzar la transformación de la sociedad, permitiéndole al estudiante desarrollar la competencia básica social y ciudadana a través de la historia de su localidad; para ello, se requiere que el docente refuerce la capacidad de análisis y discusión en el estudiante, para ser instrumento de transformación social, para aprovechar los espacios que contienen potencial cultural e histórico dentro de un rango de acción de cuatro kilómetros (4 km) a la redonda. Los sitios recomendados son los museos, iglesias, haciendas, plazas, mercados populares, monumentos, instituciones educativas, calles antiguas.

La competencia básica social y ciudadana se forma mediante la comunicación entre personas. Para trabajar esta competencia en el salón de clases, los docentes deben lograr que los estudiantes comprendan y actúen como ciudadanos comprometidos y responsables, capaces de solucionar problemas a corto, mediano y largo plazo (Santisteban, 2009). La competencia básica social y ciudadana puede desarrollarse, en el salón de clases, a través de la empatía; los profesores deben adoptar una actitud de entendimiento hacia el estudiante, para contribuir en su avance académico y personal. (Trianes, Muñoz y Jiménez, 2000).

Los docentes tienen que realizar actividades de reconocimiento del entorno donde habitan los estudiantes, con visitas a lugares emblemáticos, que propicien encuentros con personajes icónicos, que le permitan comprender e identificarse con su realidad social, así como pensar posibles soluciones a la problemática en su comunidad; por ejemplo, el profesor debe hacer que el educando valore los espacios públicos y contribuya con la preservación de los mismos.

Es necesario establecer procedimientos metodológicos que faciliten a las escuelas formar a los estudiantes desde lo micro hasta lo macro, pues a medida que el estudiante afiance su identidad local, podrá ser un mejor ciudadano y eso puede aprenderse desde la valoración de su entorno; por ende, abordar la microhistoria con base a la pedagogía crítica, como herramienta educativa, fortalecerá la adquisición de la competencia básica social.

### **3. Metodología**

La presente investigación es documental, de revisión sistemática, rigurosa y profunda, que se concreta en la recopilación de información en diversas fuentes y busca reconstruir e interpretar, realidades teóricas y empíricas (Palella y Martins, 2017). En este estudio se utilizó la técnica del análisis documental, que consiste en una lectura general de los textos, observar los hechos presentes en los materiales escritos consultados, a fin de captar sus planteamientos esenciales. El instrumento usado fue la ficha de registros de datos, se les denomina así, porque recopilan las fuentes consultadas en los diversos espacios. La unidad de análisis está representada por los registros de textos que estudian a la microhistoria, así como a la competencia básica social y ciudadana en el proceso educativo.

### **4. Análisis documental (hallazgos)**

El currículo del Subsistema de Educación Primaria Bolivariana (2007) contempla, dentro de su estructura, la microhistoria para la comprensión de la historia nacional: “se asume la educación como un proceso social que se crea en colectivo y emerge de las raíces de cada pueblo” (p.11); pero esto solo es teoría, pues al irse a la práctica, en las escuelas no existen materiales contentivos de la microhistoria y por ende, al docente se le dificultará potenciar en el estudiante la competencia básica social y ciudadana.

Es de vital importancia realizar estudios sobre microhistoria en Venezuela para promover la investigación y la reflexión crítica a través de las fuentes históricas locales. Morales (2010) comprobó con su estudio que la enseñanza de la

microhistoria no es una práctica común en los salones de clases, porque los profesores no poseen el tiempo para planificar actividades que no estén dadas en los planes de programa o en los libros sugeridos; y aunque el currículo del Subsistema de Educación Primaria Bolivariana (2007) exige que se hable de microhistoria a los estudiantes, en los textos escolares no se encuentra información, por ende, al planificar sus clases no tiene la facilidad de elaborar tareas relacionadas con la historia local.

Pulido y García (2010) explican cómo en Venezuela es sencillo revisar un texto y observar la historia contada desde Caracas o centros de gran poblado y sus particularidades en la evolución histórica de este país, pero la microhistoria es opacada. Es así como, un estudiante de la ciudad de Capacho, estado Táchira, sabe quién es Cipriano Castro contado desde afuera; sin embargo, poco sabe del Cipriano Castro contado desde el pueblo. Una población como Queniquea, del municipio Sucre en el estado Táchira, sabe que Eleazar López Contreras fue presidente y fundó la Guardia Nacional; no obstante, desconoce la vida y obra del Doctor Diógenes Escalante.

Acosta (2012), al terminar su investigación, concluye que la enseñanza de la historia en la educación media requiere de un verdadero cambio; una formación que se centre en fortalecer el sentido de pertenencia, que enseñe al estudiante a formar parte de su cultura y que le prepare para enfrentar el nuevo reto globalizador que se impone en este nuevo milenio. Es sólo a través de la herramienta educativa, que se puede generar este cambio, con la inserción de la metodología de la historia local y regional.

La inserción de la microhistoria en los textos escolares, evidentemente, contribuiría a la construcción de la identidad social y cultural, que facilite la creación y recreación de los valores, costumbres y creencias que cada una de esas sociedades considera transcendentales, para evitar la desvalorización de la propia cultura e historia. La microhistoria debe ser vista por los agentes educativos que inciden en la formación de niños y niñas, como una herramienta para el desarrollo de las actividades socioeducativas, en un marco propicio de consolidación de la competencia básica social y ciudadana.

La historia es la conciencia de la sociedad, en tanto hace reflexionar acerca de los acontecimientos vividos o que han marcado una época en particular y permiten mirar con responsabilidad el presente y la construcción del futuro; no es sólo la enseñanza de datos fácticos acerca de la historia nacional (Morales, 2010).

Es evidente que la microhistoria contribuye a la formación y desarrollo de valores morales y códigos de comportamientos en los seres humanos, aspectos de vital importancia para el conocimiento de las generaciones actuales. Los valores primordiales del proyecto social son los de identidad, soberanía y justicia social. Este propósito se convierte en el objetivo fundamental de la formación y todos los esfuerzos que debe consolidar un estudiante para tener clara identidad cultural y compromiso social, es decir, que adquieran la competencia básica social y ciudadana, habilidades que permiten la comprensión de la realidad social, para facilitar su transformación y mejora.

Una persona es competente cuando logra combinar todos sus recursos (actitudes, conocimientos, valores). El término competencia, aplicado a cualquier

persona y situación, habla de la habilidad que se tiene para desarrollar las tareas encomendadas, ya que las personas tienen capacidades para resolver cualquier tarea en determinados momentos; pero, una vez planteado el contexto al que hay que dar respuesta, no siempre se es competente para hacerlo o si se hace no es el mismo grado, por ende, no es suficiente ser capaz para ser competente, ni basta con tener el conocimiento para solucionar con éxito un problema, pues junto al saber es necesario hacer y querer hacer (Moreno, 2011).

El Departamento de Educación del Gobierno Vasco (2010) explica que la competencia básica social y ciudadana pretende que los estudiantes logren los conocimientos precisos sobre la organización, el funcionamiento y evolución de las sociedades actuales y del sistema democrático, sus rasgos y valores; además, que desarrolle las destrezas necesarias para identificar problemas en su entorno, analizar y reflexionar sobre sus experiencias personales, obtener, interpretar y valorar información relevante, elaborar propuestas que en definitiva, le permitan desenvolverse con responsabilidad y autonomía creciente para generar su proyecto de vida.

Los proyectos de vida son de gran utilidad para ayudar a los jóvenes a enfrentarse a la vida con madurez. Redactar su propio proyecto permite conocerse mejor y definir sus expectativas frente a la vida teniendo en cuenta sus vivencias, fortalezas y debilidades; además, favorece la adquisición de competencias que contribuyen a lograr el desarrollo como ser humano y ciudadano: consciente, libre, comprometido con su contexto geográfico y capaz de tomar decisiones (Núñez,

2013). Las competencias básicas deben adquirirse desde la Educación Inicial hasta la Educación Media General.

El propósito del estudio fue analizar la relevancia de la enseñanza de la microhistoria con base en la pedagogía crítica, como herramienta para el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana; luego de la revisión documental, los resultados demostraron que, desde las instituciones educativas, se deben definir y seleccionar las tareas adecuadas, para que los estudiantes aprendan los elementos que conforman cada una de las competencias (véase tabla 1). Lograr que los educandos sean competentes y usen los aprendizajes escolares en todos los ámbitos de su vida justifica y da sentido a la enseñanza, por eso la importancia de educar a través de la microhistoria, para fortalecer la competencia básica social y ciudadana.

**Tabla 1 Estrategias didácticas que se apoyan en la microhistoria y la pedagogía crítica**

Estrategias didácticas	Actividades	Objetivos
Recrear una escena de la microhistoria	1. El docente enseña un período determinado de la microhistoria 2. Los estudiantes recrearan un fragmento de la microhistoria, a través de una dramatización (Teatro)	Lograr que el estudiante conozca sus raíces, personajes que contribuyeron a la identidad cultural de su entorno
Historia con imágenes	1. Mediante una secuencia de imágenes el docente contará la historia de plazas, monumentos, mercados populares e iglesias del entorno donde habitan	Hacer una retrospectiva sobre los cambios y acontecimientos ocurridos en esos lugares que visitan regularmente
Jugando a ser periodistas	1. Los estudiantes entrevistarán a sus abuelos o adultos mayores para preguntarles como era el barrio o la urbanización donde viven, cuando ellos eran jóvenes	Proyectar la microhistoria desde la perspectiva de sus abuelos o adultos mayores, para incentivar el amor por su entorno directo
Visitar lugares históricos	1. El docente organizará una visita guiada con los estudiantes a un sitio de su localidad, con una historia interesante que contar (museos, parques, mercados populares, plazas, iglesias)	Brindar información de manera didáctica y divertida, mientras el estudiante se afianza con su sector, reconociendo rasgos y hechos históricos de su localidad
Personas representativas del entorno donde habitan	1. Invitar a una persona representativa del entorno donde habitan para que relaten sus vivencias en la comunidad 2. Los estudiantes realizarán preguntas relacionadas a las vivencias del invitado	Lograr que el estudiante aprenda de la historia de su localidad, escuchando los relatos de personas representativas de la zona donde viven
<p><b>La aplicación de estas estrategias didácticas, representan un aporte que contribuye al desarrollo de la competencia básica social y ciudadana. El Departamento de Educación del Gobierno Vasco en el año 2010, expresa que la competencia básica social, está vinculada a la construcción de una identidad personal - comunitaria. La institución educativa debe abrir sus puertas para participar en la vida social ayudando a transformarla, de esta forma el estudiante se convierte en protagonista de ese proceso, desde su experiencia cotidiana, garantizando el entendimiento de la historia nacional y universal, impulsada desde la localidad, la cual representa una alternativa para dar cumplimiento con lo establecido en el Currículo del Subsistema Bolivariano de Venezuela, quien expresa en su preámbulo que “se asume la educación como un proceso social que se crea en colectivo y emerge de las raíces de cada pueblo” (2007, p.11).</b></p>		

Fuente: Los autores (2020)

## 5. Conclusiones

Es de vital importancia conocer el pasado, para valorar lo que se disfruta en la actualidad, pues esto fortalece en las personas el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana. Promover el aprendizaje a lo largo de la vida involucra, proveer a los jóvenes una educación completa que incluya los conocimientos y las competencias básicas.

La historia es la conciencia de la sociedad porque hace reflexionar acerca de los acontecimientos vividos o que han marcado una época en particular y permite

mirar con responsabilidad el presente y la construcción del futuro; en este mismo sentido, es necesario recuperar la microhistoria, aportando nuevas aristas al estudio, entendimiento y conocimiento de la historia del país, dentro de los marcos de la construcción de una identidad política, social y cultural (Morales, 2010).

Enseñar microhistoria en los salones de clases es una herramienta que potencia el desarrollo de la competencia básica social y ciudadana, es decir, permitirá a los estudiantes adquirir o fortalecer las habilidades para convivir, comprender la sociedad en la que habita y actuar acorde con los principios éticos y democráticos en los diversos escenarios en los que vive y participa. Aunque el Currículo del Subsistema de Educación Primaria Bolivariana (2007) especifica que se trabaje en los salones de clases la microhistoria con los estudiantes, en la actualidad en los textos escolares no se encuentra información. Es de vital importancia que, en los materiales educativos se incluya información de la microhistoria para el fortalecimiento de la competencia básica social y ciudadana.

## Referencias

- Acosta, E. (2012). Paracotos: Aportes a su historia local, desde la perspectiva del enfoque geohistórico, y su aplicación en la enseñanza de la historia de Venezuela en Educación Media (Tesis Doctoral inédita). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas, Venezuela.
- Currículo del Subsistema de Educación Primaria Bolivariana (2007). Ministerio del Poder Popular para la Educación. CENAMEC.
- Díaz, H. y Álvarez, R. (1981). Metodología de la enseñanza de la historia. La Habana – Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Freire, P. (1999). Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. 3ra edición. México-España: Siglo XXI editores.
- Departamento de Educación del Gobierno Vasco (2010). Evaluación diagnóstica. Competencia Básica Social y Ciudadana. Educación Secundaria obligatoria. Madrid: Ministerio de Educación.
- Morales, G. (2010). La función de la microhistoria en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia nacional (Trabajo de maestría inédito), Universidad del Bío-Bío, Chile.
- Moreno, A. (2011). Las competencias básicas. Comisión Europea. Bruselas: Dirección General de Educación y Cultura.
- Núñez, R. (2013). ¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo? Manual práctico para padres. Educar para la empleabilidad. Madrid: Fundación Bertelsmann, Universidad Pontificia Comillas ICAI ICADE.

- Palella, S. y Martins, F. (2017). Metodología de la investigación cuantitativa. FEDEUPEL. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Prats, J. (2001). Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora. Mérida-Cuba: Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología. Junta de Extremadura.
- Pulido, J. y García, M. (2010). Promoción de la identidad desde la historia local, a través de propuestas de escritura en la escuela. Anuario GRHIAL. Universidad de Los Andes, 4, pp. 169-202.
- Reyes, J. (2009). Estrategias de enseñanza y aprendizaje de la historia en la escuela. Curso 42. Ponencia presentada en Congreso Internacional de Pedagogía. Ministerio de Educación. La Habana - Cuba.
- Sánchez, Á. y Paniagua, E. (2015). Recursos personales. La Psicología Positiva en las organizaciones. Material Didáctico. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Santisteban, A. (2009). Cómo trabajar en clase la competencia básica social y ciudadana. Revista Aula de Innovación Educativa, 187, pp. 12-15.
- Trianes, M<sup>a</sup> V.; Muñoz, A. M<sup>a</sup> y Jiménez, M. (2000). Competencia social: Su educación y su tratamiento. Madrid: Pirámide.
- Zabala, A. y Arnau, L. (2008). Cómo aprender y enseñar competencias. Ideas claves. Barcelona: GRAÓ.